

ALTERNATIVAS LABORALES Y MOVILIDAD ESPACIAL DE LA POBLACION: LOS CAMBIOS EN LA DEMANDA DE MANO DE OBRA POR PARTE DE LA AGROINDUSTRIA AZUCARERA Y SUS EFECTOS SOCIOESPACIALES.

MARIA GABRIELA GRECO*

RESUMEN

En las últimas décadas del presente siglo se han producido importantes transformaciones en el espacio y la población de numerosos países de Latinoamérica. Dichas transformaciones están vinculadas a cambios en las fuerzas productivas y en la organización de la producción; y probablemente una de las más drásticas esté representada por la reducción en la demanda de mano de obra por parte de algunos sectores productivos, entre los cuales se encuentra la agroindustria azucarera del noroeste argentino. Esta situación deja fuera de escena a grandes contingentes de trabajadores que ven así reducida su capacidad de reproducción social y económica.

El presente trabajo aborda estas nuevas modalidades de demanda de mano de obra, considerando que las mismas dan lugar a modificaciones en los patrones migratorios tradicionales de este sector productivo. El mismo se realizó a partir de un análisis llevado a cabo en el departamento de Santa Victoria, en el norte de la provincia de Salta. Desde las primeras décadas del presente siglo, éste espacio, funcionó como proveedor de mano de obra temporaria para la agroindustria azucarera de Salta y Jujuy. Esta circunstancia involucraba la proletarización temporaria de un sector relevante de su población y la migración de la misma hacia otro espacio. El interrogante que se plantea es el siguiente: qué sucede con la población que queda al margen del circuito conformado por la agroindustria azucarera, a partir de la reducción en la demanda de mano de obra por parte de este sector productivo?, qué ocurre específicamente con la mano de obra excedente cuando el sistema le niega las posibilidades de su reproducción social y económica?

En numerosos casos, la búsqueda de nuevas alternativas laborales da lugar a nuevos procesos migratorios, intermitentes y aleatorios espacial y temporalmente. Estas nuevas migraciones involucran espacios tanto rurales como urbanos, y situaciones que abarcan la proletarización temporaria, el asalariamiento ocasional o el cuentapropismo, generalmente con una inserción incompleta en espacios en extremo alejados del habitat original.

* Becaria de Investigación

Instituto de Geografía/CONICET

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad de Buenos Aires

Argentina

Domicilio Institucional: Puan 480. 3 piso. (1406) Capital Federal. República Argentina.

Teléfono: 432-0218/0606/0334 interno 169

Fax: 432-0121

Domicilio particular: Diaz Velez 5425. 2 piso departamento F. Capital Federal. República Argentina

Teléfono: 982-5686

CONSIDERACIONES PREVIAS:

Las últimas décadas del siglo XX han sido testigos de vertiginosas transformaciones vinculadas a las fuerzas productivas, la organización de la producción, las relaciones de poder y el surgimiento de nuevos actores sociales. La estructura socioproductiva configurada a partir de estas transformaciones es más diversificada y compleja, con nuevas formas de acumulación del capital, de dependencia externa, de distribución del ingreso y de la población.

Son reformulados numerosos aspectos de la vida social, cultural y política. Al tiempo que cambian las relaciones entre los factores de poder y el Estado (Gatto, 1989), además del mismo Estado.

Una de las transformaciones más drásticas, que ha dado lugar a la formación de nuevos fenómenos socioeconómicos, es sin duda la reducción en la demanda de mano de obra por parte de algunos sectores productivos, entre ellos la **agroindustria azucarera**¹. Dicha agroindustria, en los años 70 va a ocupar un rol esencial vinculado a la disminución en la incorporación de mano de obra temporaria.

La agroindustria azucarera, de tipo vegetativo y desarrollo intensivo, tiene la posibilidad de aumentar su producción solo a partir del incremento del consumo, el cual a su vez, solo podría ser generado a partir de un incremento demográfico (Morina y Velázquez, 1995). Dicha agroindustria, tiene además, prácticamente vedado el mercado externo debido a la imposibilidad de competir con otros productores como Brasil o algunos países de centroamérica, poseedores de fuertes ventajas comparativas (Greco, 1995).

La imposibilidad de exportar y la regresión del consumo (a partir nuevas pautas de consumo) lleva a la agroindustria azucarera a una sucesión de crisis intermitentes. Esta situación, sumada a la necesidad de una reestructuración técnica², trasladará todo el efecto de la crisis sobre la mano de obra.

"Producción azucarera, producción que padece crisis de distinto signo y en donde hubo ausencia del rol regulador del Estado en cuanto al empleo, crisis de carácter estructural al existir una permanente caída del consumo de azúcar en el mercado interno, crisis de eficiencia por la baja productividad, comparada con los cánones internacionales. Crisis coyunturales vinculadas a problemas de financiamiento, de precio interno y externo y de comercialización." (Rofman, 1995)

Las mencionadas crisis que padece la agroindustria azucarera, acentuadas a partir de la década del 70, coinciden con el momento en que el modelo técnico-económico fordista entra también en una serie de crisis cíclicas, de las cuales no podrá reponerse a pesar de las diversas medidas implementadas para ello³. Esta situación deviene en una

¹ El presente trabajo se ha realizado a partir del análisis de la problemática azucarera en las provincias de Salta y Jujuy. Se ha trabajado específicamente tomando un ingenio salteño, el San Martín del Tabacal.

² Vinculada a la necesidad de abaratar costos y eliminar los problemas derivados de los requerimientos de los trabajadores.

³ En los años 70, comienzan a aparecer las primeras limitaciones a este crecimiento explosivo de la economía dado en décadas anteriores. (Gatto, 1989)

profunda transformación en la organización tanto de la producción como del consumo. Imponiéndose la construcción de un nuevo marco socioinstitucional y político que legitime y sirva de base a los cambios económicos y tecnológicos que imponen las nuevas exigencias de acumulación del capital. (Gatto, 1989).

Espacialmente se produce una reformulación del patrón de asentamiento y nuevas demandas en el uso del espacio, las cuales involucran, entre otros aspectos, a los movimientos migratorios.

Estas transformaciones, principalmente las vinculadas a la mecanización de las tareas de zafra⁴, al limitar la demanda de empleo temporal deja fuera de escena a grandes contingentes de trabajadores. Estos trabajadores desplazados, son en su mayoría pertenecientes a economías domésticas campesinas (se utilizará indistintamente economías domésticas o unidades domésticas), y desde las primeras décadas del presente siglo habían sido proletarizados temporariamente en la agroindustria azucarera saltojujeña.

La proletarización temporaria (entre seis y ocho meses al año), provocó una significativa disrupción en el espacio de las economías domésticas campesinas, con grandes transformaciones: alteración de los valores de uso y de cambio, monetarización de la vida social, ingreso de nuevos actores sociales, y pérdida relativa al conocimiento de tecnologías vinculadas a las actividades agrícolas y ganaderas. Estos cambios le otorgaron un nuevo rol a las economías domésticas, transformandolas en funcionales a la agroindustria y sus integrantes debieron desdoblar su fuerza de trabajo, transformandola en pasible de venderse en un nuevo espacio al tiempo de continuar con la reproducción de la unidad doméstica.

La disminución en la demanda de mano de obra por parte de la agroindustria azucarera, incidirá en la capacidad de reproducción social y económica de la unidad doméstica.

La problemática que se investiga surge inicialmente de la siguiente pregunta:

Qué consecuencias socioespaciales tienen los cambios en las fuerzas productivas y en la organización de la producción, por parte de la agroindustria azucarera saltojujeña?

A partir de esta primera pregunta general, surgen más interrogantes:

Qué sucede con el sector social que es expulsado de su actividad y su función productiva?

Qué ocurre específicamente con la mano de obra excedente cuando el sistema le niega las posibilidades de su reproducción social y económica?

Estos interrogantes, llevan a otra pregunta más:

La población expulsada se inserta en un nuevo espacio y en una nueva actividad productiva?. En caso afirmativo cómo es esta nueva inserción?, es una inserción total, un inserción a medias, o una inserción marginal?.

Y Finalmente?

Cómo repercute esta situación en el interior de las economías domésticas campesinas?. Se sigue manteniendo el predio campesino?

El presente análisis se ha realizado en el departamento de Santa Victoria, ubicado en los Valles Altos, en el norte de la provincia de Salta y el período que se analiza, es el

⁴ Una cosechadora reemplaza, según la potencia, entre 300 y 400 hombres (Ing. Guillermo Gallo Mendoza. com pers.)

comprendido entre 1970, momento en el cual se acentúa la reducción en la contratación de mano de obra, y la actualidad.

La hipótesis de trabajo afirma que, la transformación estructural en la agroindustria azucarera da lugar a la formación de nuevos fenómenos socioespaciales. Entre ellos, procesos migratorios, intermitentes y aleatorios espacial y temporalmente. Estas migraciones involucran espacios tanto rurales como urbanos, y situaciones que abarcan la proletarización temporaria, el asalariamiento ocasional o el cuentapropismo, generalmente con una inserción incompleta en espacios en extremo alejados del habitat original, al tiempo que se continúa con la reproducción de la unidad económica campesina.

CAMBIOS EN EL ESPACIO:

CAMBIOS EN LA DEMANDA DE MANO DE OBRA

La crisis que padece, a partir de los años 70, la agroindustria azucarera, coincide con el momento en que el modelo técnico vigente entra también en una serie de crisis cíclicas de las cuales no podrá reponerse. (Morina y Velazquez, 1995)

El período técnico científico (Santos 1993) y las primeras limitaciones al modelo fordista, darán paso a una universalización de determinado tipo de técnicas, las cuales se transforman en un elemento extraño para buena parte de la humanidad. La expansión de las nuevas técnicas se realiza en casi todos los casos sin relación con los recursos naturales y humanos lo cual es causa de graves trastornos. A partir de estos cambios se rediseñan nuevas formas de organización de la producción en la tradicional planta industrial (Girardin, 1995).

En el marco de estas transformaciones, el espacio y sus relaciones toman una nueva dimensión, se mundializan. Lo local ya no puede explicarse por sí mismo sino en función de lo global. Este redimensionamiento espacial lleva también a un cambio en las estructuras productivas, territoriales y sociales.

"... Universalización de la producción, incluyendo la producción agrícola de los procesos productivos y del marketing. Universalización de los cambios, universalización del capital, y de su mercado, universalización de la mercadería, de los precios y del dinero como mercadería patrón, universalización de las finanzas y de las deudas.... universalización del trabajo, esto es del mercado de trabajo y del trabajo improductivo, universalización del ambiente, de las firmas y de las economías, universalización de los gustos, del consumo, de la alimentación. Universalización de la cultura y de los modelos de vida social universalización del espacio, universalización de la sociedad tornada mundial y del hombre amenazado por una alienación total" (Santos, 1988).

Los cambios estructurales de la economía mundial y especialmente argentina (Girardin, 1995), han tenido distinta repercusión en el espacio, su funcionamiento y sus relaciones. Dichos cambios son cada vez más rápidos y profundos, dando lugar a un nuevo ritmo de vida, nuevas relaciones entre las personas, nuevos valores y nuevas formas y configuraciones espaciales.

En lo que respecta a las relaciones de poder, pierden significación las burguesías tanto nacionales, como regionales y locales. De ellas ya no puede esperarse que asuman un rol de impulso al desarrollo del lugar que habitan. (Ciccolella, 1991).

Las transformaciones técnicas, junto a un fuerte retracción en el consumo de azúcar, llevaron a los ingenios a la necesidad de modificar su organización productiva. Por tal

razón se hacía necesario disminuir considerablemente la cantidad de trabajadores utilizados en la zafra, de esta manera se reducirían los costos de la misma, dando lugar a mayores ganancias y a la posibilidad de mantener la competitividad. (Morina y Velazquez, 1995)

Dentro de los costos de producción de la agroindustria azucarera, los gastos ligados a la cosecha de caña (el corte, el pelado, la carga y el transporte a la fábrica) ocupan un lugar de central importancia, pudiendo llegar en algunos casos hasta el 50 % del costo total (Fauconnier y Bassereau, 1975). De allí que con frecuencia los gastos de la cosecha sean los que determinen el éxito o el fracaso del ciclo de producción azucarera y que por ende en ocasiones su tecnificación se vuelva imperiosa para el ingenio.

Así, la agroindustria azucarera de Salta y Jujuy, comenzaría una nueva etapa en los que respecta a la organización de la producción. Etapa que también estaría enmarcada en una transformación en la dinámica económica regional y nacional, coincidiendo poco más tarde con la crisis del modelo nacional basado en el mercadointernismo (Morina y Velazquez, 1995).

Rosenzvaig y Bonano, consideran que a los motivos económicos para tecnificar la cosecha se les debe agregar también, la conveniencia política de disminuir la presencia masiva de trabajadores en el ingenio, con lo que se limitaba su capacidad de resistencia organizada, entonces en aumento en el noroeste argentino (Rosenzvaig y Bonano, 1993). A su vez, Aparicio y Benencia sostienen que la introducción de cosechadoras funcionó como una amenaza a las posibilidades de organización gremial, a partir de lo cual también disminuyeron los salarios. (Aparicio y Benencia, 1995).

LA AGROINDUSTRIA AZUCARERA, ORIGEN, EXPANSION Y MODOS DE RECLUTAMIENTO DE MANO DE OBRA

La **agroindustria azucarera**; (surgida de la identificación de la agricultura con la industria), basada en propiedades de gran extensión, monoprodutora e integrada verticalmente; desarrolla actividades que implican una alta densidad de capital y nivel técnico, con una compleja división social del trabajo y que cumple además funciones financieras y de comercialización. A diferencia de su antecesora, que utilizó mano de obra esclava⁵, la presencia de numerosos trabajadores, concentrados en el momento de la cosecha (zafra), constituye un rasgo central de la agroindustria. Esta situación ha sido configuradora de un determinado espacio, redimensionando sus relaciones, su funcionamiento y su estructura social

Hacia fines del siglo XIX y principios del XX, junto al afianzamiento de las relaciones capitalistas de producción, se genera en gran parte del territorio argentino, hasta el momento conformado por distintas áreas de economías autosuficientes, una considerable expansión productiva.

Para la "generación del 80" un modo de consolidar la integración (desigual) entre Buenos Aires y el interior en un momento en que, precisamente, el crecimiento económico del país se basó en factores externos (principalmente inmigración e inversiones británicas, junto a una gran expansión agropecuaria basada en la incorporación de tierras al nuevo proceso productivo), estaba en el fomento de algunas agroindustrias. De este modo el rol

⁵ Hay autores que consideran (Moreno Fragnals, 1981) al sistema de plantación esclavista, nacido en tierras caribeñas y extendido al poco tiempo hacia numerosas zonas de sudamérica como el antecedente de la agroindustria.

que le cabía a la Argentina en el mundo a partir de la división internacional del trabajo se plasma hacia adentro del país en una subordinación de los distintos subespacios a Buenos Aires, más precisamente hacia el puerto. Esta situación repercute sobremanera en las zonas rurales del noroeste del país:

"La agroindustria del azúcar fue una de las economías regionales -junto a la vitivinícola- que participó en la expansión económica de la Argentina agroexportadora. La puesta en funcionamiento del modelo agroexportador argentino se debió a la concreción de los planes de la generación del 80, entre los que figuraba primordialmente "consolidar la unión nacional", para lo cual se adoptaron diversas medidas políticas que coadyuvaron a tal fin: federalización de Buenos Aires, obras de infraestructura, pacificación del Interior, protección estatal a ciertas producciones regionales, etc" (Fleitas:1992).

El desarrollo de la agroindustria azucarera exigía la formación de un mercado de trabajo. Se hace necesario, en consecuencia, captar y retener trabajadores, para lo cual se crearon instituciones coercitivas. En el caso de las provincias de Salta y Jujuy, por ejemplo, unos pocos ingenios logran el monopolio tanto de la mano de obra como de la tierra. Y en la cooptación de la mano de obra son combiandos la coacción⁶ y los incentivos monetarios (Campi:1991).

El departamento de Santa Victoria, junto a numerosos sectores más, se transforma en un foco de abastecimiento de mano de obra. En esta circunstancia ha tenido gran relevancia la llegada del ferrocarril a la zona, el cual termina de debilitar el ya alicaído modelo colonial mercantil, cumpliendo un importante rol en la redefinición de los nuevos circuitos económico-productivos que darán a su vez lugar a la conformación de nuevas relaciones sociales, en las cuales se verán especialmente involucradas las economías domésticas campesinas.

A medida que se va afianzando la agroindustria azucarera en el área, los métodos de cooptación de mano de obra se van modificando. En un principio fue el uso de la fuerza policial, luego se pasó por mecanismos más sutiles, hasta llegar finalmente a una situación de hegemonía, es decir una conquista del poder con cierta base de legitimación, ya afianzada, que no deja alternativa al campesino, el mismo debe emigrar una considerable parte del año para poder sobrevivir a su regreso (Greco:1992).

Tanto en Salta como en Jujuy, llegaron a definirse zonas en las cuales la dominación y hegemonía de los ingenios fue prácticamente absoluta. Adoptando características de unidades cerradas, teniendo semejanza en este aspecto con las haciendas que le precedieron (Lagos:1988). La actitud adoptada por los ingenios, a partir del control de todas las relaciones, tanto las productivas como las sociales no fue exclusiva de estos. Fue un rasgo que también se presentó en las estancias patagónicas y en los obrajes chaqueños.

En la década del 40 se suspenden los mecanismos coercitivos de reclutamiento de mano de obra. Los mismos ya no eran necesarios dado que se había creado una fuerte dependencia, de los trabajadores con respecto al ingenio. Esta nueva situación hacía prácticamente innecesarios los métodos de coerción extraeconómicos para reclutar trabajadores.

En la unidad doméstica campesina se produce un quiebre y reestructuración en la cadena de intercambios y una monetarización de la vida social. El trabajo en los ingenios,

⁶ Por coacción se entiende el uso directo de la fuerza para reclutar mano de obra, en numerosos casos con intermediación de la policía

además va creando en la población migrante nuevas necesidades y deseos, los cuales son trasladados al resto de la población en los periódicos regresos y el ingreso monetario generado a partir de la inserción temporaria en la agroindustria azucarera se hace absolutamente necesario para la reproducción de la economía doméstica campesina.

LOS CAMBIOS EN LA ORGANIZACION DE LA PRODUCCION SUS CONSECUENCIAS

A fines de la década del 60, pero principalmente en los años 72 y 73, comienza a darse un vertiginoso reemplazo de mano de obra por maquinaria⁷. A partir de esta situación, se produce un quiebre en el tradicional movimiento de población desde los valles altos (entre ellos el departamento de Santa Victoria) y los ingenios, ubicados en los valles bajos.

Algunos trabajadores desplazados se han ido insertando en otros circuitos productivos, los cuales involucraban el traslado a otros espacios.

Entre los nuevos circuitos productivos en los cuales se inserta la mano de obra desplazada por la agroindustria azucarera, se podría mencionar la producción del banano Orán, la cual registra un importante incremento, tanto en la producción como en la superficie plantada, a partir de los años 70, en el área ubicada al norte del río Blanco (departamento de Orán) (Castro, 1995). Otro circuito productivo que absorbe mano de obra en este mismo momento es el configurado por la producción del poroto en Rosario de la Frontera.

Sin embargo, no toda la población desplazada por la agroindustria azucarera se inserta en nuevos circuitos productivos. La información obtenida en el trabajo de campo da cuenta que no todos los trabajadores encuentran otras alternativas laborales. Entrevistas realizadas en Santa Victoria dejaron de manifiesto que muchos pobladores, que ya no son requeridos como fuerza de trabajo por la agroindustria, se vieron obligados a emigrar hacia espacios en extremo alejados de Santa Victoria en búsqueda de nuevas alternativas laborales, y no necesariamente vinculadas a tareas agrícolas.

NUEVAS MIGRACIONES?

Sin duda, no existe uno sino muchos tipos de desplazamientos de trabajadores, cada uno de los cuales se relaciona con el contexto histórico y social particular en el que se desarrolla. Para Simmons, los movimientos migratorios de trabajadores podrían interpretarse, en principio, como motivados por determinadas circunstancias económico-productivas que privilegian espacios que ofrecen elevadas rentabilidades para el capital dejando al margen otras áreas no funcionales al mismo (Simmons, 1991).

El fenómeno de migración estacional se produce casi exclusivamente en el contexto de economías domésticas familiares. Así entre las tácticas de sobrevivencia de numerosos integrantes de estas economías se encuentra la migración temporal o estacional, la cual tiene como objetivo alcanzar una subsistencia que posibilite la reproducción de la economía familiar.

No obstante, en las últimas décadas las migraciones han adquirido otras características, siendo sin duda muy distintas de aquellos masivos traslados de trabajadores,

⁷ Ing Gallo Mendoza, com. pers.)

hacia una o varias cosechas, ocurridos a fines del siglo pasado y principios del actual (Greco, 1996).

Hoy, a partir del quiebre de aquellas migraciones masivas hacia la zafra azucarera, son cada vez más las familias que no pueden solventar los gastos de su reproducción a partir solamente de su economía doméstica, dado que la misma requiere cada vez más de productos de mercado y dinero circulante. Esto genera una brecha negativa, que generalmente es cubierta recurriendo a otras alternativas laborales, las que suelen involucrar nuevos procesos migratorios.

Las migraciones van a adoptar otras formas, enmarcadas en la diversificación de actividades como parte de una estrategia trazada por el grupo familiar para lograr su reproducción social y económica. Una alternativa frecuente, a partir de esta situación es aquella por la cual un individuo o familia mantiene una residencia permanente y migra temporalmente hacia otros espacios. Así, un migrante, puede continuar teniendo un interés económico en su residencia de origen y más aún, ayudar en su mantenimiento aún encontrándose lejos. (Simmons, 1991)

Las nuevas aristas que adquiere el fenómeno migratorio, va a involucrar, entre otras alternativas, al trabajo urbano temporario de parte de la familia, permitiendo de esta manera, al menos momentaneamente, la reproducción de la economía doméstica. (Sochaczewski Evelyn, 1986)

En el caso de los migrantes temporarios urbanos. Para estos no existe, por ejemplo, una época determinada de migración⁸, la misma puede estar condicionada por una mala situación en el campo y favorable en la ciudad, pero por lo general no existe algo específico que organice estas migraciones. (Sochaczewski Evelyn, 1986). Sí, tendrán importancia en las mismas, los mecanismos de intermediación o enganche y la presencia de redes de parentesco o semiparentesco, tanto en las zonas de demanda como de oferta de mano de obra.

La llegada de los migrantes, se produce generalmente a partir de redes generadas por algunos pioneros, establecidos permanentemente, a partir de los cuales vendrán posteriormente amigos y parientes. Los pioneros suelen ser una gran ayuda para conseguir ubicación y trabajo, y también un poderoso mecanismo de adaptación al nuevo espacio y a la nueva situación.

Así, un gran numero de trabajadores, fluctua constantemente entre distintos espacios, tanto rurales como urbanos, y distintas actividades. Pueden ser tanto obreros como agricultores o cuentapropistas (Pachano, 1986, Sochaczewski Evelyn, 1986) y pueden pasar gran parte de su vida fuera de su hogar y de su comunidad de origen (Stavenhagen, 1975), en una suerte de migraciones intermitentes, desplazandose de un empleo a otro y de un lugar a otro, y alternando esporádicamente con su lugar de origen.

El trabajo de campo en Santa Victoria ha permitido detectar la existencia de migrantes de esa localidad, realizando distintas actividades, en diversos lugares de la región, como Orán, Tartagal, Guemes, San Salvador de Jujuy y Salta. Pero también en ciudades en extremo alejadas como Buenos Aires, Bahia Blanca e incluso Río Grande y Ushuaia.

CONSIDERACIONES FINALES

⁸ La migración temporal en zonas rurales está fuertemente condicionada por la época de cosecha de algunos cultivos.

La transformación y crisis de la agroindustria azucarera, enmarcada en cambios cualitativos de las fuerzas productivas y las relaciones de producción va a generar una considerable expulsión de mano de obra. Esta mano de obra, en algunos casos se inserta en otros circuitos productivos y en nuevos espacios. Estos nuevos espacios pueden involucrar ámbitos urbanos. Sin embargo la inserción en ellos no siempre es completa, por el contrario suele ser una inserción de tipo marginal o parcial.

Se advierte, ante las transformaciones referidas, la presencia de un nuevo sector social, que fluctúa entre lo rural y lo urbano, sin una inserción completa en ninguno de los dos espacios. Dicha alternancia entre distintos espacios involucra la proletarianización, la semiproletarianización, el asalariamiento ocasional y el cuentapropismo.

"La multiocupación aparece como una característica dominante en términos de las estrategias de sobrevivencia de familias de asalariados y de pequeños productores" (Giarracca, y Aparicio, 1991). Esto incluye la participación tanto en diversas cosechas en espacios rurales como en distintas actividades en espacios urbanos.

Estos procesos migratorios, multifacéticos, y extendidos en diversos espacios, dan lugar, además a una fuerte presencia de migrantes rurales en ámbitos urbanos, los cuales suelen conservar lazos con sus lugares de origen aportando a las ciudades características culturales y sociales de origen rural. Así Stavenhagen, ha señalado una ruralización urbana que se ha producido en muchas partes del mundo (Stavenhagen, 1975).

Sin duda, el espacio actual, el espacio de fines del siglo XX va a tener una estructura y complejidad muy diferente de la polarización o confrontación entre lo rural y lo urbano o el campo y la ciudad propia de momentos previos. Referirse actualmente a un "espacio rural" y un "espacio urbano" se torna sumamente complejo. Hoy las relaciones y el intercambio involucran espacios mucho más amplios, involucran lo nacional e incluso lo mundial. En el espacio actual coexisten además funciones tradicionales y funciones modernas.

A partir de distintas entrevistas se ha advertido en migrantes de origen rural asentados (temporaria o no) en ámbitos urbanos, el mantenimiento del predio agrícola en su comunidad de origen por medio de redes de parentesco o semiparentesco y a partir de dinero generado en circuitos urbanos. Esto también llevaría a cuestionar los límites y los conceptos sobre lo rural y lo urbano. En consecuencia, ambos conceptos poseen en la actualidad una gran fragilidad y límites nebulosos dado que involucran elementos dinámicos en constante proceso de constitución. Así, lo rural y lo urbano se presentan como algo no definido ni acabado. Más aún si se tiene en cuenta que la vivencia urbana de los migrantes de origen rural impregna todo el universo del campo y su experiencia en la ciudad también es incorporada de alguna forma en su lugar de origen.

No obstante las evidentes alteraciones espaciales producidas en las economías domésticas, a partir de la captación de zonas satélites lejanas o adyacentes al ingenio, por parte de la agroindustria azucarera, la integración de estos migrantes al nuevo espacio no llega a realizarse de modo completo:

En cierto modo, algunos integrantes de las economías domésticas van a ser expulsados de su espacio rural, pasando a formar parte de un nuevo espacio. Pero la integración no es completa, es una integración marginal, ya no son productores de autosubsistencia, y difícilmente pueda seguir siéndolo, pero tampoco es un proletario integrado de manera definitiva al mundo capitalista, pues no se ha incorporado de manera

definitiva a las filas de los trabajadores asalariados (Gutierrez Perez, Trapaga Delfin:1986).

A su vez, esta proletarización temporaria funcional a la agroindustria azucarera no implicaba la desestructuración total de las economías domésticas sino una suerte de complementación entre sistemas productivos distintos. Esto generó un redimensionamiento en el espacio de las economías domésticas y no una ruptura, al mismo tiempo que una permanencia de elementos previos a la inserción de la agroindustria en la zona. Así, aún adquieren relevancia la presencia de elementos característicos de modos de producción precapitalistas, como la transferencia o movilidad de bienes de un sector socioespacial a otro a través de lazos de reciprocidad o trueque. A partir de esta última situación se podría reafirmar con Samir Amin que los modos de producción nunca se encuentran en estado totalmente puro sino articulados con otros en formaciones sociales concretas.

A partir de esta situación, las economías domésticas se ven imposibilitadas de realizar por sí mismas su mantenimiento y continuidad, debiendo en consecuencia, recurrir al mercado. De este modo, la compraventa de mercancías se convierte en un elemento de central importancia en su subsistencia.

A pesar de que actualmente la vuelta a los circuitos previos de intercambio es prácticamente imposible, aún hay elementos que parecen resistirse a su total desintegración y que son pervivencias de relaciones socioproductivas previas a la inserción de este nuevo modelo. A su vez la velocidad con que se producen estos cambios es distinta con respecto a la del pasado. Así, las economías domésticas, padecerán a partir de esta situación, una profunda transformación en los ritmos y tiempos de trabajo, y al mismo tiempo esta transformación será realizada con mayor rapidez que los cambios acontecidos en momentos históricos previos ... el ritmo de vida y las formas de representación del mundo campesino son transformadas tanto como el proceso productivo. (Gutierrez Perez, Trapaga Delfin:1986).

La inserción de relaciones de producción y consumo netamente capitalistas producen una modificación tanto en la dimensión del tiempo como del espacio, a la vez que la conformación del propio espacio capitalista trae aparejada la destrucción de toda barrera y límites locales. A partir de esta situación, de ser el espacio rural precapitalista, un espacio principalmente familiar y local, pasa a convertirse en una expresión mucho más amplia y global, el mercado, el cual en un principio ha tenido límites locales, más tarde nacionales y por último mundiales:

Así, el espacio de las economías domésticas, antes definido con claridad, al tiempo que se complejiza, se desdibuja. El modo de producción capitalista como forma de organización social, quiebra el sentido local, el sentido de comunidad, reemplazándolo por lo "individual", y vinculándolo, por intermedio del dinero, al mercado.

El capital redimensiona el espacio y los actores sociales, dando lugar a la conformación de un espacio más complejo, en el cual existe una tendencia fundamental hacia la producción de valores de cambio en lugar de valores de uso. En este espacio prima el aislamiento y la relación entre los distintos individuos solo por intermedio del dinero. A

su vez la continuidad y reproducción del movimiento capitalista llega a realizarse independiente de la voluntad humana.

"... el capital ... permea todas las relaciones sociales y las subsume a su racionalidad, a través de incorporarlas a su proceso de valorización y someterlas a la lógica de su ganancia" (Gutierrez Perez, Trapaga Delfin:1986)

Se impone una dimensión espacial más amplia y al mismo tiempo más compartimentada, el hombre deja de producir para sus necesidades más próximas e inmediatas, deja de ser dueño de los medios de producción, transformándose en extraño a su espacio y a su tiempo.

A lo largo de su vida, el migrante ha internalizado la cultura de su sociedad de origen: en el ambiente urbano se enfrenta con la necesidad de adquirir nuevos roles, nuevos conocimientos y también nuevas actitudes y valores." VER DE QUIEN ES?

Estos migrantes, difícilmente puedan ser reconocidos a simple vista en la ciudad, dada su dilución en la fuerza de trabajo urbano.

En el proceso migratorio se conjugan el aspecto estructural vinculado a la expulsión del migrante de su espacio de origen y la decisión u El migrante llega a una comunidad en la que tendrá que relacionarse con personas que no conocía previamente.

- cambios en la organización de la producción
- cambios en las fuerzas productivas
- cambios tecnológicos
- agroindustria azucarera
- expulsión de mano de obra
- nuevos procesos migratorios
- nueva situación en relación a la producción y al consumo
- inserción en nuevos espacios
- Latinoamérica - Argentina - Santa Victoria

BIBLIOGRAFIA:

- Aparicio, Susana y Benencia, Roberto. (1995) "**La expansión agroindustrial y sus repercusiones sobre el empleo agrario**". En: I Congreso de Investigación Social. Región y Sociedad en Latinoamérica. Tucumán.
- Benko, Georges. (1996) "**ECONOMIA, ESPACIO Y GLOBALIZACION en la aurora del siglo XXI**". Edit. Hucitec, Sao Paulo.
- Bertoncetto, Rodolfo (1994). "**Nuevas tendencias de la redistribución espacial de la población en Argentina**". Seminario "Distribución y movilidad territorial de la población y desarrollo humano". Bariloche4 al 7 de mayo.
- Campi, Daniel. (1991). "**Estudios sobre la historia de la industria azucarera argentina**". Jujuy. Universidad Nacional de Jujuy - Universidad Nacional de Tucumán.
- Castro, Hortensia (1995) "**Una aproximación al estudio de las formas de ocupación y uso productivo del sector pedemontano de las Yungas**". En Investigación, conservación y desarrollo en selvas subtropicales de montaña. LIEY/UNT. Tucumán.
- Ciccolella, Pablo, (1991). "**Hacia un capitalismo sin fronteras? o la historia recién comienza**". II Seminario Latinoamericano de Geografía Crítica". Buenos Aires.
- Conti, Viviana y Lagos, Marcelo. (1988). "**Mano de obra indígena en los ingenios de Jujuy a principios de siglo**". Centro Editor de América Latina.
- De Mattos, Carlos (1989). "**Reestructuración social, grupos económicos y desterritorialización del capital. El caso de los países del cono sur**". Ilpes.
- Entrevista, Ing. Agr. Guillermo Gallo Mendoza
- Fauconnier, R. y Bassereau, D. (1975). "**La caña de azúcar**". Barcelona. Ed. Blume.
- Fleitas, María Silvia. (1992) "**Desarrollo regional, azúcar y política en el noroeste argentino, 1910-1930**". En Jujuy en la Historia.
- Forni, Floreal y Roldan, Laura. (1996) "**Trayectorias laborales de residentes de áreas urbanas pobres**". En: Desarrollo Económico, N° 140.
- García Canclini, Nestor (1986) "**Las culturas populares en el capitalismo**". Edit. Nueva Imagen.
- García Ramón, María Dolores. (1995) "**El espacio rural**". Barcelona

- Gatto, Francisco, (1989). **"Cambio tecnológico neofordista y reorganización productiva"**. Primeras reflexiones sobre sus implicaciones territoriales.
- Gejo, Omar y Morina, Osvaldo, (1991). **"Algo más sobre la cuestión campesina, el caso de Iruya y Santa Victoria"**. Mimeo.
- Giarracca, N. y Aparicio, S. (1991) "Los campesinos cañeros: multiocupación y organización". Cuadernos Instituto de Investigaciones-Facultad de Ciencias Sociales Nº 3, Buenos Aires.
- Girardin, Leonidas. (1995). **"La reestructuración de la economía mundial, la desconcentración industrial y sus eventuales efectos sobre el sistema de asentamiento urbano en la Argentina"**. Fundación Bariloche
- Greco, María Gabriela (1995). **"Iruya, migración temporaria y reproducción campesina"**. En: Jornadas cuyanas de Geografía. Mendoza.
- Greco, María Gabriela. 1993. **"El espacio y los grupos hegemónicos en el noroeste argentino: un estudio de caso en la provincia de Salta"**. Primeras Jornadas Platenses de Geografía. Universidad Nacional de La Plata.
- Greco, María Gabriela (1995). **"Iruya, un largo camino de trashumantes"**. En: Investigación, conservación y desarrollo en selvas subtropicales de montaña. LIEY/UNT. Tucumán.
- Greco, María Gabriela (1995). **"Nuevo modelo de acumulación. Consecuencias de su inserción en las economías domésticas campesinas del noroeste argentino"**. Trabajo realizado para el Seminario de Maestría: "Reestructuración productiva y tecnológica y transformaciones urbanas", dictado por el Dr. Rofman.
- Greco, María Gabriela. (1996) **"El largo viaje al trabajo. Alternativas laborales y modos de inserción en nuevos espacios"**. En: Seminario: Historia y Geografía de la Cuenca del Plata. Resistencia.
- Greco, María Gabriela. (1996) **"Interacción entre distintos ambientes a partir de la ganadería trashumante en una área del Alto Bermejo"**. En: Seminario: Historia y Geografía en la Cuenca del Plata. Resistencia.
- Lagos, Marcelo. (1993). **"Estructuración de los ingenios azucareros jujeños en el marco regional"** (1870-1930). En: "Jujuy en la Historia". Avances de Investigación. Unidad de investigación en Historia Regional. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNJu
- Morina, Jorge y Velazquez, Guillermo. (1995). **"Región, políticas estatales y expansión azucarera en el NOA"**. Primer Congreso de investigación social. Tucumán.

- Pachano, Simón (1986). **"Se fue a volver"**. En: Seminario sobre migraciones temporales en América Latina. PISPAL/CIUDAD/CENEP
- Raczynski, Dagmar (1983). **"Movilidad territorial de la población en América Latina: Perspectivas de análisis y lineamientos de investigación"**. En: Congreso Latinoamericano de población. PISPAL/Mexico.
- Rofman, Alejandro (1995). **"El desempleo en la Capital y en el interior: Pírfilos actuales del desempleo estructural en la Argentina"**. La situación diferencial de Gran Buenos Aires y el interior.
- Rosenzvaig, Eduardo y Bonano, Luis. (1993). **"Contrapunto azucarero entre relaciones de producción y tecnología: el perfil argentino"**. En: Realidad Económica, N° 113.
- Rutledge, Ian y Duncan, Keneth. (1987). **"La tierra y la mano de obra en América Latina."** Fondo de Cultura Económica.
- Santos, Milton (1993) **"A aceleração contemporânea: tempo-mundo e espaço-mundo"**. In: O Novo Mapa de Mundo: Fin de Seculo e Globalização. Hucitec/ANPUR, Sao Paulo.
- Simmons, Alan. (1991). **"Explicando la migración: la teoría de la encrucijada"**. En: Estudios demográficos y urbanos. N° 16 vol 6, N° 1, enero-abril
- Sochaczewski Evelyn, Susana. (1986). **"Y salió a vender el día". Los desconocidos migrantes temporarios urbanos**. En: Se fue a volver. Seminario sobre migraciones temporales en América Latina. PISPAL/CIUDAD/CENEP
- Stavenhagen, Rodolfo. (1975). **"Las clases sociales en las sociedades agrarias"**. Siglo XXI Editores.
- Tsakoumagkos, Pedro (1986) **"Sobre la descomposición del campesinado"**. Centro de Estudios y Promoción Agraria,